NOTICIAS de ACTUALIDAD

15 de mayo de 1961

MEMORIAL DAY

(Véase página 5)

PONGAMONOS DE ACUERDO

¿MAJARETAS?

Observo en el cine, en las revistas, e incluso en los chistes norteamericanos, que en los Estados Unidos hay un gran número de psiquíatras y que la gente los visita con frecuencia. Como aquí en España no visitamos a esa clase de médicos a no ser que tengamos flojo algún tornillo... No se les pase por la imaginación que los tildo a ustedes de locos. Se trata solamente de una curiosidad, pues siento profundo respeto por su país.—Juan Marín, Albacete.

R.—Es posible que la proporción de médicos psiquíatras sea superior en Estados Unidos a la de algunos otros países. Como usted dice, no creemos que esto se deba a que sea en Norteamérica superabundante la población de majaretas, orates o alunados. Es más probable que se deba a que en Estados Unidos un número suficientemente grande de personas opinan que la salud mental requiere ser cuidada como la fisiológica.

No son orates confirmados quienes acuden en Estados Unidos o en otros países al consultorio del psiquíatra, sino personas normales que sufren de incomodidades que desean remediar: insomnio, dolores de cabeza de diagnóstico oscuro, preocupaciones, excitación nerviosa, hipersensibilidad, desavenencias familiares, dificultades en el trabajo, pequeñas amnesias y demás cosas semejantes.

El bien que un psiquíatra competente y comprensivo puede hacer a estos clientes es muy grande, y si hay algunos enfermos imaginarios que acuden al médico, a los enfermos imaginarios les puede sentar admirablemente el consejo y la comprensión del psiquíatra. Es muy posible que bastantes de quienes acuden al consultorio del psiquíatra no necesiten más que un poco más de ejercicio físico o mental, o un régimen alimenticio más saludable; pero si el psiquíatra es competente, esto será lo que recete al supuesto enfermo, que resultará beneficiado.

Dice usted que ha visto buen número de chistes norteamericanos acerca de la abundancia de psiquíatras. Esto parece demostrar que los norteamericanos se dan cuenta de que hay algo de excesiva preocupación acerca de los males de la mente. Pero no negará ningún médico de medicina interna que también acuden a su consultorio abundancia de enfermos imaginarios, que ya existían en tiempos de Moliere, y bastante antes, en todo el mundo.

La psiquiatría es una especialidad médica de gran importancia, que presta servicios magníficos a la humanidad doliente. Si se demostrara que en Estados Unidos hay un exceso de psiquíatras, no podemos considerar que ello fuere tan grave como que hubiese escasez notoria de ellos. De lo bueno más vale que sobre que no que falte.

PUNTOS.

¿Existe en los Estados Unidos el sistema de subsidio familiar de los «puntos»? ¿Quién tiene derecho a él?—Maruja Jimeno, Valencia.

R.—No existe en igual forma que en España, pero se puede decir que existe algo equivalente. La situación familiar del trabajador no influye sobre la cantidad que cobra en concepto de sueldo o jornal. Pero cuando llega el momento de pagar los impuestos sobre la renta, o sobre los ingresos, cuenta la situación familiar.

Una persona casada tiene 1.200 dólares al año libres de impuesto. Y por cada hijo que tenga a su cargo y por cada persona que tenga que sostener, además de su esposa, tiene otros 600 dólares libres de impuesto.

Para darle a usted una idea más exacta de lo que esto supone en beneficios, tomemos el caso de un empleado soltero que gane 4.000 dólares al año después de hechas las deducciones permisibles como ingresos libres de impuestos y el caso de uno casado con cuatro hijos a su cargo que gane igual cantidad.

El soltero pagará en concepto de impuesto

sobre la renta, 708 dólares al año. El casado con cuatro hijos pagará, por el mismo concepto, 80 dólares al año. Es decir, el subsidio familiar como usted acaso diría, es de 628 dólares para el obrero casado. Cobra lo mismo que el soltero, pero paga menos impuestos y le queda más dinero para sus gastos.

¿CUANTOS AÑOS TIENE ANA?

Solución al acertijo publicado en nuestro último número: *Dieciocho años.*

REINGRESO.

Les dije a unos amigos que el Presidente Kennedy ha pedido al Congreso de los Estados Unidos que apruebe el reingreso del general Eisenhower en el Ejército. Me dicen que eso no es posible porque en ese caso habría dejado de ser militar y, sin embargo, le hemos visto de uniforme durante su mandato presidencial, vestido de general. Naturalmente, me hago un lío. ¿Pueden aclararme el caso?—José Carmona García, Córdoba.

R.—*Está usted en lo cierto. El Presidente Kennedy pidió al Congreso y obtuvo para el pasado presidente, Dwight D. Eisenhower, el reingreso en el Ejército. En efecto, el general Eisenhower dejó de pertenecer al Ejército al presentarse candidato a la Presidencia.*

No es exacto que «Ike» vistiera uniforme militar en ningún momento mientras fué Presidente.

LOS COLEGIOS PUBLICOS.

He leído en un libro un trozo que les voy a transcribir: «Como el Estado subvenciona los gastos de los colegios privados, resulta que los católicos norteamericanos han de pagar una doble contribución: una al Estado para mantener los colegios oficiales públicos, *que los católicos no pueden usar,* y otra a la Iglesia para mantener las escuelas que el Estado no quiere subvencionar.» Mi pregunta es ¿por qué los católicos no pueden hacer uso de esos colegios?—María Josefa Lleó, Valencia.

R.—*El párrafo que transcribe usted no expresa la realidad. Los católicos pueden usar los colegios públicos, y muchos de ellos así lo hacen. Lo que ocurre es que muchos católicos prefieren enviar a sus hijos a colegios particulares católicos, en lugar de enviarlos a los colegios públicos, que son gratuitos, y en los cuales se educan la mayoría de los niños norteamericanos.*

Los católicos, como todos los ciudadanos norteamericanos, sea cual sea su religión, pagan impuestos y parte de estos impuestos se destina al mantenimiento de los colegios públicos. Es, pues, exacto que los católicos que no utilizan los colegios públicos contribuyen a su sostenimiento. Al enviar a sus hijos a un colegio particular, han de ayudar al mantenimiento de ese colegio particular.

Gran número de católicos desean que el Estado subvencione los colegios católicos. Pero dado que la Constitución expresa claramente que el Estado no puede favorecer a ninguna religión en particular, la subvención de las escuelas católicas presenta difíciles problemas.

El 8 de marzo de este año, durante una conferencia de Prensa, un periodista interrogó al Presidente, John F. Kennedy —que, como es bien sabido, es ferviente católico— acerca de este asunto. El señor Presidente se refirió a la Ley de Educación de Defensa Nacional, que prevé la posibilidad de conceder préstamos a colegios no públicos para finalidades específicas, tales como la enseñanza de idiomas, ciencia e ingeniería.

El señor Presidente se refirió luego a un programa que ha enviado al Congreso de ayuda a colegios públicos de segunda enseñanza. «Ese es el programa que espero sea aprobado», dijo.

«El problema de préstamos a la educación secundaria —continuó diciendo— suscita serios problemas constitucionales». Y refiriéndose a un caso en el que el Tribunal Supremo estudió esta cuestión, siguió diciendo: «No creo que nadie haya leído el caso Emerson sin darse cuenta de que la postura tomada por el Tribunal, en su minoría y en su mayoría, acerca del empleo de fondos fiscales para [apoyo de] las escuelas no oficiales, suscita un grave problema constitucional.»

Así está la cuestión. Hay católicos que desean que la educación de sus hijos en los colegios particulares de su elección esté subvencionada. Y hay a quienes se oponen a que el dinero del contribuyente se emplee en conceder subvenciones a colegios particulares, no porque sean católicos, sino porque son particulares. Algunos entendidos en asuntos constitucionales creen que tales subvenciones a colegios no oficiales pueden ser contrarias a la Constitución.

Para terminar, citemos las palabras finales dichas por el señor Presidente durante la conferencia de Prensa a que hemos aludido: «Si el Congreso y los miembros del Congreso de-

sean estudiar el problema de los préstamos [a los establecimientos de segunda enseñanza]..., espero que lo estudien como cuestión aparte, y que el Congreso considere los problemas constitucionales y el curso que desea seguir.»

UNIVERSIDADES.

Contestamos aquí conjuntamente a las preguntas sobre el tema que hemos recibido de María F. Luengo, Badajoz; Luis Velasco, Salamanca; Francisco Santos, Almería, y Pedro de la Torre y Briones, Pamplona.

R.—*En principio, todo lo relativo a la enseñanza es de la incumbencia de las autoridades locales o estatales. El gobierno federal no tiene ninguna universidad. Las universidades norteamericanas son o particulares o estatales, entendiendo por «estatales» de los estados, pero no del gobierno federal.*

El gobierno federal únicamente interviene en los asuntos universitarios ayudando con fondos destinados a la investigación, o para ayudar a los excombatientes o para facilitar préstamos a bajo interés a los estudiantes. Un estudiante que lo merezca puede obtener del Gobierno Nacional préstamos de hasta 5.000 dólares, que paga en diez años, a partir de la fecha de la terminación de su carrera.

El costo de los estudios universitarios es muy variable. En una universidad estatal es alrededor de 1.200 dólares al año, incluídos el alojamiento y la comida. En una universidad particular, los estudios pueden costar unos 1.400 dólares al año y los demás gastos básicos pueden llegar a 2.500 dólares anuales.

Aproximadamente, el 60 por 100 de los estudiantes ayudan a sus padres a sufragar el costo de su educación universitaria trabajando unas horas diarias durante el curso y la jornada completa durante las vacaciones.

Los estudiantes aventajados pueden optar a becas y a préstamos con cargo a fondos previstos para ello.

Se conceden anualmente unas 250.000 becas a estudiantes de buen historial académico o a los que las ganan por oposición. Estas becas las sufragan las mismas universidades, los estados, las fundaciones filantrópicas, las organizaciones cívicas, las empresas comerciales e industriales y los sindicatos obreros.

Se conceden, además, 30.000 becas adicionales para estudios a los ya graduados.

Alrededor del 30 por 100 de los estudiantes universitarios son mujeres.

Alrededor de 8.000.000 de norteamericanos tienen un título académico. Se dan unos 70.000 títulos académicos anuales superiores al de bachiller universitario.

Para ingresar en una universidad hay que tener un buen historial académico o pasar un examen de ingreso o ambas cosas.

Alrededor del 60 por 100 de los estudiantes ingresan en universidades estatales, y un 40 por 100 en universidades particulares. El ingreso en las más famosas universidades particulares (como Harvard, Yale, Princeton y Columbia) es difícil porque los candidatos son siempre más que las plazas disponibles. Estas universidades pueden elegir a los estudiantes de mejor historial académico.

Los tipos de instituciones para la enseñanza superior pudieran ser clasificados en la manera siguiente: universidades de artes liberales, escuelas especiales, como las de medicina, y las escuelas tecnológicas. La mayor parte de estas instituciones admiten estudiantes de ambos sexos.

TRANSPORTES.

En NOTICIAS DE ACTUALIDAD dan una lista de los departamentos del Gobierno de los Estados Unidos, pero no veo en dicha lista nada relativo a los transportes. ¿A qué Departamento pertenecen?—Pascual Cebollada Portolés, Pontevedra.

R.—*Entiende en asuntos de transportes el Departamento de Comercio, el cual está dividido en cuatro secciones, o direcciones generales, como se dice en España. Estas direcciones son: Asuntos internacionales, Asuntos del Interior, Transportes y Administración.*

La dirección de Transportes consta de las siguientes secciones: Estudios geodésicos y de costas, Carreteras, Meteorología, Administración marítima.

CRIMEN.

¿Es cierto que el cuerpo policial más distinguido y competente de los Estados Unidos, el F. B. I., no se ocupa en investigar los asesinatos?—Javier Suárez, Bilbao.

R.—*Las funciones de policía corrientes y el procesamiento de los criminales, así como su castigo, son de la incumbencia de cada estado y caen fuera de la competencia del gobierno federal. Cada estado tiene leyes, códigos, policía y tribunales propios.*

El F. B. I., como su nombre indica (Bureau Federal de Investigación), es un orga-

nismo federal y únicamente entiende en la investigación de crímenes contra ciertas leyes federales, que tienen fuerza en todo el país.

El F. B. I. es a veces llamado por la policía local para que ayude en una investigación. Cuando lo hace, pasa la información conseguida a la policía local y se retira del caso. También colabora con las policías locales con sus archivos y laboratorios, cuando la policía local lo pide.

EQUILIBRIO DE PODERES.

En Estados Unidos, si el Presidente y el Congreso —formado por las dos cámaras, la alta y la baja— creen que una ley determinada es conveniente, deseable y justa, y en vista de ello el Congreso la discute y aprueba y el Presidente la firma, esto no quiere decir que la ley entre en vigor. El Presidente, los senadores y los representantes han sido elegidos por el pueblo y son los representantes de la nación, cada uno en su esfera. Pero si cinco caballeros, ajenos al Congreso y a la Presidencia, deciden que la ley les parece mal, la ley queda anulada a pesar del Congreso y del Presidente. Me refiero al Tribunal Supremo, formado por nueve magistrados. Basta que cinco de ellos voten en contra de la ley para que ésta quede anulada. ¿Pueden sentirse satisfechos los norteamericanos de semejante sistema, que entrega a cinco hombres el poder de deshacer las leyes más convenientes?—Rogelio W. Fernández, Bilbao.

R.—Tal como lo expone usted parece como si el Tribunal Supremo tuviese que aprobar todas las leyes y tuviese atribuciones para anular «las que le parezcan mal». En realidad no se trata de eso.

Para empezar, el Tribunal Supremo no examina todas las leyes, sino un número reducidísimo de ellas, y no las que se le antoja examinar. Para que el Supremo pase a estudiar una ley, nueva o antigua, es necesario que una persona —y usamos el término en su sentido jurídico— apele al Tribunal Supremo contra la ley en cuestión. El Tribunal nunca emite dictámenes en otro caso.

Si el Tribunal acepta la apelación por encontrarla razonable en principio, estudia la ley en cuestión cuidadosamente y decide, por mayoría, si la ley está o no está de acuerdo con la Constitución. Le rogamos que advierta que los magistrados no dicen si la ley «les parece bien» o si «les parece mal». No votan en favor de ella o en contra de ella, sino que dictaminan si la encuentran conforme con la Constitución o contraria a ella. No opinan sobre su deseabilidad. Dan su opinión jurídica, constitucional, y lo hacen como magistrados supremos de reconocida competencia y honradez demostrada. Opinan como jueces, no como ciudadanos.

Si la mayoría de los magistrados hallan que el Congreso, al votar la ley, y el Presidente, al firmarla, descuidaron algún punto esencial de la Constitución, declaran la ley anticonstitucional, y la ley queda anulada efectivamente.

Pregunta usted que si esto les parece bien a los norteamericanos. Les parece admirable, pues ven en el Tribunal Supremo un método de evitar que se conculque la Constitución por error o por cualquier otra causa.

Los poderes del Presidente son muchos; las atribuciones del Congreso son grandes; pero para los norteamericanos, por encima de los dos, está la Constitución y en el Tribunal Supremo ven a nueve hombres honrados y sabios que no se dedican a expresar sus opiniones particulares, sino que publican opiniones autorizadas para proteger lo que constituye el fundamento de la vida política norteamericana: la Constitución.

CENTRO GEOGRAFICO.

Solemos decir los madrileños que el centro geográfico de España es el Cerro de los Angeles, cerca de Madrid. ¿Cuál es el centro geográfico de los Estados Unidos?—Sebastián Tomás, Madrid.

R.—El condado Smith, en Kansas. 39° 50' de latitud N. 98° 35' de longitud O.

NUESTRA CUBIERTA

El día 30 de mayo es día que los norteamericanos destinan a conmemorar y honrar la memoria de todos los miembros de las Fuerzas Armadas norteamericanas muertos en el campo de batalla.

En nuestra cubierta publicamos una fotografía de uno, de los muchos cementerios militares norteamericanos que hay distribuídos por todo el mundo. Es un cementerio que existe en Francia, cerca de Thiaucourt.

En este día el pueblo de los Estados Unidos recuerda y enaltece la memoria de los que dieron su vida por defender los ideales que, gracias a su sacrificio, siguen vivos y continúan animando a la Nación y que pudieran resumirse en dos palabras egregias: Libertad y Justicia.

PUERTOS DE LOS ESTADOS UNIDOS

Los grandes océanos del mundo constituyen las fronteras naturales y permanentes de los continentes. El hombre, a lo largo de la historia, ha establecido rutas sobre estas extensiones acuáticas para vender sus productos más allá de sus fronteras, utilizando desde la simple balsa hasta las modernas ciudades flotantes de acero.

En muchos países, y especialmente en los Estados Unidos, la historia de los puertos comerciales refleja el desarrollo político, económico y social de sus gentes. Como una sarta de cuentas engarzadas a lo largo de sus 19.000 kms. de costas, desde el estado de Maine hasta Tejas y desde California hasta Alaska, el progreso de los puertos norteamericanos señala el movimiento hacia el Oeste de un pueblo inquieto que fue ampliando su frontera desde el Atlántico hasta el Pacífico.

Para los primeros colonos norteamericanos fue un fenómeno natural construir instalaciones portuarias para sus pequeños barcos, casi en el mismo momento de desembarcar en el Nuevo Mundo. Al desarrollarse las colonias y comenzar su producción, cargamentos de cueros, maderas para barcos, pescado y pieles finas partieron de los pequeños puertos de Nueva Inglaterra, tales como New Bedford, Essex, Salem, Gloucester y Boston, con destino a Inglaterra. Más al Sur, de los puertos de New Amsterdam (Nueva York), Filadelfia, Baltimore y Charleston, barcos cargados de tabaco, brea, alquitrán, vidrio, añil, arroz y trementina se hacían a la mar con destino a las metrópolis. A su retorno de Europa transportaban los productos acabados necesarios para la vida de las pequeñas colonias ultramarinas.

En el siglo XVII la administración de los puertos norteamericanos no era complicada. Los muelles eran propiedad, en gran parte, de las compañías que con privilegios reales habían financiado las empresas coloniales. El transporte era lento y laborioso. Los productos se movían despacio, ya en pequeños barcos, ya sobre caminos imprecisos en vehículos de tracción animal.

El puerto de Nueva York es el más grande de los Estados Unidos. El grabado muestra su aspecto en el siglo XIX.

Pero un pueblo ingenioso y fuerte comenzó a extraer riquezas de las nuevas tierras y, al aumentar la inmigración, los puertos marítimos se transformaron en importantes centros de actividad. Las flotas pesqueras de Nueva Inglaterra no sólo fueron mucho más allá de los bancos de pesca costeros, sino que otros barcos de mayor tonelaje realizaron un gran comercio lucrativo entre las colonias o en ultramar, en el Mediterráneo o a lo largo de la africana Costa de Oro.

Durante el siglo anterior a la Guerra de Independencia norteamericana de 1776 los puertos de los Estados Unidos continuaron su transformación de simples atracaderos a florecientes comunidades. Un alto grado de desarrollo industrial puso a la disposición de la exportación un número cada vez mayor de productos, al tiempo que una población creciente demandaba y era capaz de adquirir más y más bienes producidos en otros países. Las colonias estaban todavía orientadas hacia sus metrópolis, pero ya se notaba en el aire un espíritu de libertad. Los hombres se preguntaban si no podría existir una vida mejor fuera del palio colonial, y la misma pregunta se formulaba en las asambleas legislativas. Impuestos que se consideraban onerosos, la detención de sus marineros y otras medidas irritantes tuvieron como resultado final la Declaración de Independencia y la guerra, de la cual los Estados Unidos surgieron como un país libre.

Otro período épico en la historia de Norteamérica y sus puertos va de 1776 a 1862. El algodón y la caña de azúcar procedentes de las Antillas fueron introducidos en las zonas templadas de los estados meridionales, y el cultivo de tales productos originó un sistema económico y social que influiría no sólo en la organización y administración de los puertos, sino también en todo el curso de la historia norteamericana.

El algodón se convirtió en el «rey» de casi todas las facetas de la vida del Sur. Era este producto, como el arroz, el azúcar y el tabaco, un cultivo que requería gran número de peones. Esta mano de obra se encontró en la costa occidental de Africa, y los *clippers*, que con sus ondeantes velas blancas se hacían a la mar en los puertos atlánticos septentrionales con fletes para Europa, retornaban, tras hacer una gran singladura hacia el Sur, cargados de un producto deplorable: «ébano negro». El cultivo del algodón hizo que el gran puerto natural de Nueva Orleáns se convir-

El puerto de Filadelfia es el segundo en tamaño de los Estados Unidos. En el grabado aparece tal y como era en el siglo XVIII. Los buques de vapor no existían y abundaban los molinos de viento.

tiese en la principal puerta marítima hacia el Sur de los estados meridionales.

En esta época, los puertos habían dejado de ser simples instalaciones en una zona portuaria. Se convirtieron principalmente en empresas comunales, cuya organización estaba determinada, en gran medida, por la idea que cada comunidad tuviese de lo que debería ser un puerto. El ferrocarril había comenzado a comunicar las zonas interiores con los puertos, y grandes cantidades de productos se abrían camino hacia los puntos de embarque. Los puertos experimentaban grandes transformaciones. El almacenamiento de las mercancías que esperaban ser embarcadas exigía grandes almacenes. Los barcos aumentaron de tamaño y pasaron de la vela al vapor. Se hicieron necesarios más muelles y de mayor tamaño. Los negocios de transacción se convirtieron en grandes empresas que requerían no sólo más personal, sino también grandes locales. Muchos puertos se transformaron en auténticas ciudades.

Entretanto, la tremenda producción de algodón y las enormes oleadas de inmigración por puertos, tales como Nueva York, Boston y Filadelfia, originaron la gran industria textil de Nueva Inglaterra. El algodón en bruto procedente del Sur se abrió camino por vía marítima hasta las fábricas de Nueva Inglaterra, y los productos acabados de algodón exigieron instalaciones portuarias cada vez mayores. Por vez primera aparecieron las «administraciones» portuarias.

En teoría, las «administraciones» (authorities) abarcan todas las funciones administrativas y tenían poderes tales como los de condenar, fijar tarifas y efectuar obras.

Económicamente, la Guerra Civil produjo dos fenómenos que afectaron en gran medida a los puertos norteamericanos: el Sur cambió de una economía de monocultivo a una economía diversificada; las exigencias de la guerra habían forzado al Sur a sustentarse por sí mismo y, por vez primera, se independizó del algodón. Para llevar a cabo la guerra, el gobierno federal había construido muchos kilómetros de vías férreas, dando así ímpetu a las grandes compañías ferroviarias para proseguir las ampliaciones de sus redes después del cese de las hostilidades.

También se estaba produciendo la mayor migración de todos los tiempos. Durante los 75 años siguientes, más de 33.000.000 de personas inmigraron a los Estados Unidos procedentes de todos los lugares del mundo. Se esparcieron por las ricas praderas del Oeste, transformando las ciudades y puertos en enormes colmenas cosmopolitas y realizando la agotadora tarea que hizo posible la expansión económica de la nación.

Al ampliarse los servicios ferroviarios se comunicaron amplias zonas con los puntos de exportación y ello planteó aún más el problema de la administración, gestión y propiedad de los puertos.

La mayoría de los puertos de los Estados Unidos, de simples puntos de embarque desarrollados y administrados en gran medida por empresas comerciales durante el siglo XIX, tendieron a adoptar, a partir de 1900, el concepto de «administración» de la «comunidad local», que es una modificación del concepto de «administración» de los grandes puertos tipificados por el de Nueva York.

La idea de administración del tipo «comunidad local» es el establecimiento de un organismo responsable, apartado considerablemente de la política local, que proporcione a los puertos un órgano que combine poderes legislativos, judiciales y administrativos.

El órgano gestor suele ser un consejo de comisarios, no remunerados, que son nombrados por la autoridad administrativa máxima de la ciudad. A su vez este consejo suele contratar a un director o administrador profesional que dirige las actividades portuarias. Por lo tanto, un buen administrador de un puerto debe conocer las actividades relativas al desarrollo, ingeniería, operaciones, tráfico y promoción portuarios. Además de esta competencia de tipo general, de su formación técnica y de su capacidad administrativa debe tener también un profundo conocimiento de la comunidad, y en especial de las industrias y personas que realizan actividades comerciales a través del puerto.

Quizá la tendencia más importante que haya afectado a los puertos norteamericanos en los últimos 25 años sea el movimiento de la industria desde los estados de Nueva Inglaterra hacia el Sur. Muchas de las grandes fábricas de hilados y tejidos se han desplazado hacia el Sur, especialmente para reducir sus costes de producción. Esta tendencia se ha visto reflejada en la expansión de los puertos comerciales meridionales. De los 15 puertos más destacados de los Estados Unidos, nueve se encuentran en las costas de los estados meridionales.

Pueblos amigos

LOS generosos donativos aportados por los componentes de 3974º Escuadrón de Infraestructura de la base aérea conjunta hispanonorteamericana de Zaragoza, han dado nueva vida a los miembros inferiores de un niño español de cinco años, vecino de Zaragoza.

Cuando la señora Margaret Patees, esposa del capitán del P. O. L. George Patee, se enteró de que el niño Ignacio Alvaro —«Nacín»— quedaría paralítico de las piernas a causa de un proceso osteomielítico, consultó el caso con el capitán médico de la base Jack Blumberg. El diagnóstico del doctor Blumberg fue alentador: era necesario intervenir quirúrgicamente las piernas del niño para hacer desaparecer el proceso tuberculoso que estaba destruyendo su médula ósea. Por su parte, el doctor Alberto Moral, destacado cirujano del Hospital de Zaragoza, estaba dispuesto a realizar la necesaria intervención. Los gastos inherentes a la misma representaban unos 300 dólares.

La situación económica de los padres de «Nacín» no permitía semejante desembolso. El pequeño estaba condenado a ser un inválido toda su vida. Ante tan triste situación, la señora Patee decidió ayudar a la familia. Participó el caso a los brigadas del Escuadrón de Infraestructura O. J. Durr y Charles W. Borrell. Conmovidos por las circunstancias, los generosos componentes del Escuadrón decidieron organizar una colecta entre ellos para reunir la cantidad necesaria, contribuyendo la señora Patee a los gastos adicionales de medicinas.

En tres meses reunieron 450 dólares; cantidad que fue no sólo suficiente para pagar la operación, sino que, además, dejó un sobrante que se destinó a organizar en el club de la base una simpática fiesta de Navidad en honor de «Nacín» y de sus hermanos.

La labor conjunta de la señora Patee, los brigadas Durr y Borrell y los miembros del Escuadrón, se vieron ampliamente recompensados cuando el marzo, en el teatro de la base, un «Nacín» alegre corrió a cobijarse en los brazos del brigada Durr, mientras los presentes aplaudían a este animoso niño.

—— : ——

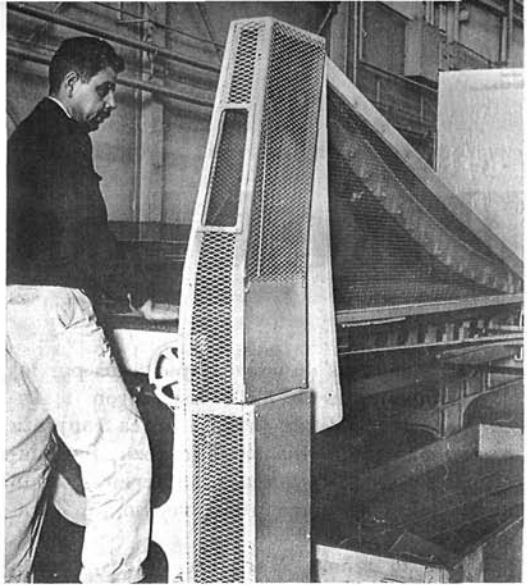
La banda de la XVI Fuerza Aérea de los Estados Unidos de la base conjunta hispanonorteamericana de Torrejón de Ardoz ha sido obsequiada por la ciudad de Castellón de la Plana con una copa de plata conmemorativa de su participación en las fiestas de la Magdalena, celebradas en la bella ciudad levantina.

Durante las fiestas intervino la banda en diversos actos musicales, como el concurso de pasodobles y un concierto ejecutado por la banda municipal, bajo la dirección del teniente Edward V. D'Alfonso, director de la banda militar norteamericana, al que el director de la municipal ofreció la batuta en un gesto de simpática cortesía.

El alcalde de Castellón de la Plana, don Eduardo Codina Armengot, en representación de la ciudad, hizo entrega de la copa de plata conmemorativa al director de la banda de la XVI Fuerza Aérea norteamericana, teniente Edward V. D'Alfonso.

El teniente D'Alfonso, director de la banda de la XVI Fuerza Aérea, entrega al coronel J. E. Stay la copa de plata regalo de Castellón.

Seguridad en el Trabajo



Guillotina hidráulica, accionada a pedal, en la que las manos del operador actúan libres y defendidas por la protección total de la hoja.

EL volumen de accidentes de trabajo de la industria americana en los últimos años ha registrado una tendencia, en general, decreciente. Desde el año 1952, ha descendido el porcentaje de frecuencia de accidentes en las manufacturas en un 20 por 100, aproximadamente.

Obreros y sindicatos han intervenido en esta mejora. Estableciendo amplios programas de seguridad, bajo la supervisión de comités mixtos de dirección y mano de obra, han conseguido que el obrero conozca los riesgos de su trabajo, a la vez que le han inculcado un espíritu de observancia de los procedimientos de seguridad en el mismo.

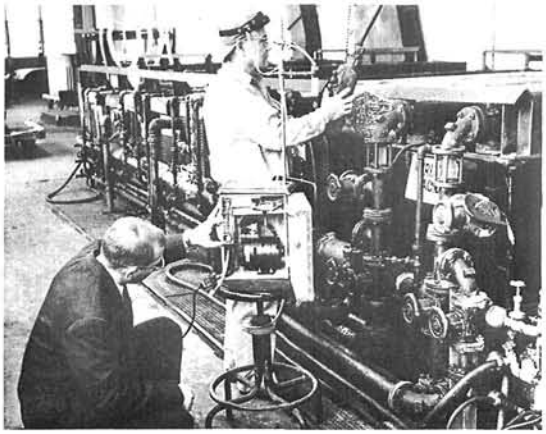
Otro de los factores de esta mejora ha sido la creciente importancia que, para la prevención de accidentes, han concedido los elementos directivos al uso de defensas protectoras en las máquinas, ropa de trabajo preventiva y otros medios de salvaguardia.

En la *North American Aviation,* la seguridad en el trabajo es una preocupación constante de sus ingenieros e higienistas, tanto como de sus supervisores y obreros. Con ayuda de un coordinado programa iniciado en 1941, han mejorado anualmente su coeficiente de seguridad hasta conseguir reducir el porcentaje de frecuencia de accidentes a la mitad, aproximadamente, del de toda la industria norteamericana de aviación.

El programa incluye dispositivos especiales de seguridad y defensas protectoras en las máquinas, diseñadas por la misma dirección técnica de la empresa; y la utilización individual de ropa preventiva, gafas, capuchas, visores y pantallas protectoras; calzado a prueba de chispas, guantes, defensas para los oídos y cascos. Pero la base fundamental del programa es el plan educativo: una educación destinada a inculcar en el obrero el sentido de su propia seguridad.

El plan educativo está a cargo del delegado del comité en cada departameuto, quien ha de desarrollarlo entre sus compañeros, y especialmente con los de nuevo ingreso. Para este puesto se elige al de mejor puntuación en seguridad en el trabajo y totalmente familiarizado con todas las operaciones del departamento. El cargo va pasando de uno a otro, en rotación periódica, para que el mayor

Además de la defensa que hay sobre la muela, unas gafas y una pantalla protegen al operario de las chispas que saltan de la rectificadora.



La salubridad es parte de la seguridad en el trabajo. Un higienista industrial mide la toxicidad de los gases de un tratamiento químico.

número de obreros estén perfectamente compenetrados con los procedimientos.

Estos delegados tienen un doble deber que cumplir: 1) Conocer y comprobar la condiciones de peligrosidad de su departamento, y 2), conseguir que los obreros estén conscientes de su propia seguridad.

Informará a todo nuevo obrero en su departamento sobre las normas de seguridad en el trabajo existentes en la empresa; comprobará si se le ha provisto del adecuado equipo y ropa protectora; le señalará los peligros inherentes a sus herramientas de trabajo y de los dispositivos existentes para su protección.

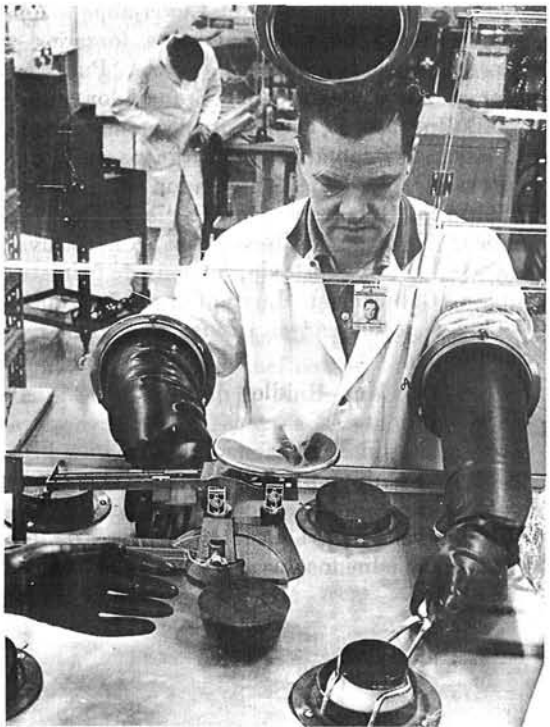
En líneas generales, el plan educativo se mantiene a través de publicaciones interiores, informes de los empleados, carteles y boletines; recordándole así continuamente al obrero la parte que le corresponde en el programa.

En todas sus fábricas tiene técnicos que conocen todos los peligros en relación con cada una de las operaciones. Si sucede un accidente, se hace una investigación, no para inculpar a nadie, sino para poner los medios necesarios para que no vuelva a producirse.

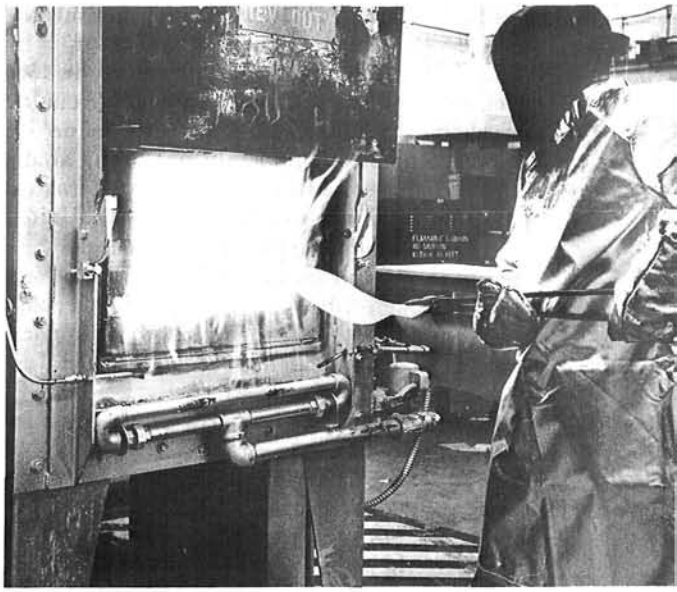
Los distintos centros fabriles de la compañía disponen de un higienista industrial, como mínimo, que aconseja a la dirección en todo lo relativo a vapores, polvo, ruidos, ventilación, temperatura, salubridad y demás condiciones del medio de trabajo que puedan afectar a la seguridad de los trabajadores.

Sin embargo, la importancia central del programa está dirigido contra los peligros de la diaria rutina. Un ingeniero de la compañía Al Harvey ha dicho al respecto: «Podemos prever los problemas nuevos y la protección contra los mismos, pero lo importante es educar a nuestros obreros con hábitos de seguridad en el trabajo.»

Las delicadas operaciones de mezclas químicas se hacen en compartimientos estancos de cristal para evitar la contaminación del aire ambiente.



Para protegerse del calor e intensa luz del horno, este operario lleva un traje y una caperuza incombustible que defiende sus ojos.



Mr. Anthony J. Drexel Biddle

Embajador de los Estados Unidos de América

El nuevo Embajador de los Estados Unidos en España, Mr. Anthony J. Drexel Biddle, cuyo último cargo ha sido el de jefe de la Guardia Nacional en el estado de Pennsylvania, es hombre de muy distinguida carrera diplomática y militar.

Perteneciente a una familia muy conocida de Filadelfia, tiene ascendencia española, pues uno de sus bisabuelos fue don Fernando Sarmiento, de Jerez de la Frontera, Cónsul General de España en Filadelfia en 1840.

Nació Mr. Biddle el 17 de diciembre de 1896 en el solar de sus mayores, Filadelfia, ciudad estrechamente vinculada a la historia de los Estados Unidos, ya que allí nacieron, al declararse independientes, los trece primeros estados que formaron originariamente la Unión.

Estudió de muchacho en colegios particulares y se graduó en el de St. Paul, en New Hampshire, en 1915. A lo largo de su vida ha recibido títulos universitarios honoris causa de la Universidad de Temple y del Instituto de Tecnología de Drexel.

Durante la primera guerra mundial, Mr. Biddle, que tenía 21 años al entrar en la guerra los Estados Unidos, inició su carrera militar alistándose en el Ejército. Al licenciarse, en 1918, era capitán.

Vuelto a la vida civil, se ocupó en asuntos muy diversos, entre otros en negocios de minería y navieros.

En el año 1935 comenzó su distinguida carrera diplomática al ser nombrado Embajador en Noruega por el Presidente Franklin D. Roosevelt. El éxito de su misión le llevó a ser nombrado Embajador en Polonia en 1937, puesto diplomático de suma importancia a la sazón. Al ser invadida Polonia durante la segunda guerra mundial, el Embajador acompañó al Gobierno polaco en sus forzados y azarosos traslados desde Varsovia. Pudo escapar y fue a París como Embajador provisional. En 1940 el Presidente le nombró para más cargos diplomáticos simultáneos de lo que es normal, pues fue Embajador en Londres cerca de los Gobiernos en el exilio de Polonia, Bélgica, Noruega, Países Bajos, Checoslovaquia, Grecia y Yugoslavia, además de Ministro junto al Gobierno de Luxemburgo. La multiplicidad de estos cargos supuso una gran responsabilidad.

En 1944, Mr. Biddle decidió abandonar provisionalmente la carrera diplomática para volver a la vida militar activa, lo que hizo con el grado de teniente coronel. Al año siguiente era segundo jefe de la Sección Europea de Enlace del Cuartel General de las Fuerzas Expedicionarias Aliadas, y poco des-

pués ascendió a primer jefe de la misma. De 1946 a 1948 desempeñó igual cargo con el Mando Europeo. Regresó a Washington en 1948 y allí prestó servicios como oficial adjunto a la Sección de Enlace con Fuerzas Extranjeras del Estado Mayor del Ejército.

Ocupó otros cargos castrenses importantes y alcanzó el grado de general de brigada en 1955, trasladándose entonces a Pennsylvania, en donde ha permanecido con el grado de general de división hasta ser nombrado Embajador en Madrid.

Además de las actividades que han quedado reseñadas, Mr. Biddle pertenece a buen número de organismos cívicos, pedagógicos y filantrópicos. Es Presidente de la Comisión de Aeronáutica de Pennsylvania y de la Comisión Gubernamental de Reorganización. Es miembro de la Comisión de Excombatientes del estado de Pennsylvania y de la Junta de Gobierno del Hogar para Soldados y Marineros, y durante los últimos ocho meses ha sido Presidente de la Comisión nombrada por el Gobernador Lawrence para poner al día las leyes de Pennsylvania relativas a alimentos, medicamentos y cosméticos. También es miembro de la Junta de Administración de la Universidad de Temple. Ha sido Presidente de la Asociación del Ejército de los Estados Unidos desde 1958 a 1960.

Los relevantes servicios de Mr. Biddle han sido premiados con gran cantidad de distinciones por los Gobiernos de los Estados Unidos y extranjeros, así como por los estatales.

Pertenece a la Legión del Mérito de los Estados Unidos y tiene las medallas de Servicios Distinguidos y de Servicios Meritorios del estado de Pennsylvania. Catorce Gobiernos extranjeros le han condecorado.

La esposa del Embajador, Mrs. Biddle, ha desempeñado el puesto de Presidente del Comité Asesor de Defensa acerca de las Mujeres en las Fuerzas Armadas. Este Comité, compuesto de 50 miembros, asesora al Departamento de Defensa en cuestiones relativas a las mujeres que prestan servicios en las Fuerzas Armadas y realiza un programa de educación pública en beneficio de todas las mujeres del Ejército, la Armada, la Infantería de Marina y las Fuerzas Aéreas.

Mrs. Biddle ha desempeñado otras actividades de carácter público. Durante su estancia en Europa, después de la guerra, organizó varios grupos para atender y asistir a las personas necesitadas. Una de las organizaciones

Mrs. Margaret Atkinson Biddle.

femeninas que creó para este fin acabó por convertirse en la actual asociación de Actividades de las Mujeres Norteamericanas.

El nuevo Embajador y su esposa, Margaret, tienen dos hijos: Anthony J. Drexel Biddle, Jr., nacido el 30 de noviembre de 1948. y Margaret Grace Atkinson Biddle, nacida el 18 de diciembre de 1950.

El Embajador tiene otros dos hijos, que residen ambos en los Estados Unidos. Son éstos, Nicholas Duke Biddle, de la ciudad de Nueva York, y Mrs. James Semans, de Durham (Carolina del Norte), cuyo esposo desempeña la cátedra de Neurología de la Universidad de Duke.

Los nuevos Embajadores, acompañados de sus hijos.

TRAS EL TELON

por

Benjamín E. West

«Una reorganización radical», si utilizamos la terminología oficial soviética, de la dirección y fiscalización de la investigación científica, ha sido iniciada hace poco en la Unión Soviética.

En una serie de anuncios que precedieron en poco al primer viajero espacial de Rusia, y que, como es de comprender, fueron completamente eclipsados por la enorme amplitud que la radio y la prensa dieron a éste, se estableció un nuevo comité estatal para coordinar la investigación científica y la planificación en gran escala.

Esta decisión, adoptada el 8 de abril por el Presidium del Soviet Supremo, despoja a la Academia de Ciencias, que era hasta el presente el supremo organismo coordinador, de una amplia autoridad.

La misión de planear toda suerte de actividades científicas es confiada a un nuevo comité que funciona como parte del Consejo de Ministros.

Este Comité Estatal del Consejo de Ministros de la URSS para la Coordinación de los Trabajos de Investigación Científica (éste es su nombre oficial) tendrá autoridad sobre unos 350.000 hombres de ciencia, sobre todas las instituciones científicas, sobre todos los aspectos nacionales e internacionales de la ciencia soviética, incluído el intercambio de información científica.

La independencia de la Academia queda reducida a la dirección de los estudios humanísticos y los de carácter no técnico y a realizar trabajos en las ciencias físicas. Pero en todas las otras disciplinas el nuevo comité estatal y no la Academia decidirá lo que merece un trato de prioridad. La Academia pasa a ser principalmente un organismo ejecutivo más que un cuerpo formulador de directrices.

Importantes ramas de la Academia son, por lo tanto, transferidas al nuevo comité estatal. Y aunque el presidente del comité, un militar, contará con el asesoramiento de un «docto consejo», el anuncio menciona sólo a «eminentes científicos» como miembros del mismo y no específicamente a académicos.

La explicación de este profundo cambio radica en las conclusiones de un examen conjunto por parte del Partido y del Gobierno de la situación de la ciencia soviética. Las conclusiones, contenidas en una resolución del Comité Central del Partido y del Consejo de Ministros, hablan claramente de deficiencias tales como éstas:

Un retraso en las ciencias teóricas.

Tardanza en la aplicación de la ciencia y la tecnología a la eficiencia económica (agrícola e industrial).

Duplicación de esfuerzos.

Duplicación de esfuerzos y de dinero en problemas y trabajos de menor importancia.

Utilización irracional de equipo y mano de obra.

La tarea del nuevo comité es establecer programas conjuntos de ciencia e investigación sobre la base de asesoramiento científico y, especialmente, de las directivas del Partido y del Gobierno.

Por lo tanto, el comité estatal tiene que colaborar estrechamente con los principales organismos de planificación económica de la Unión Soviética. Y aunque los planes que desarrolla el Comité han de ser confirmados por el Gabinete, la autoridad del Comité es, realmente, muy amplia.

Va ésta desde la fiscalización de las instituciones científicas hasta la de todas las actividades científicas y de investigación de cualquier ministerio. En ello, por supuesto, se incluye a las Fuerzas Armadas.

Va desde la preparación de planes para la utilización de los recursos financieros, mano de obra y equipo hasta coordinar los vínculos internacionales de los ministerios, departa-

mentos y organizaciones de investigación en cuestiones de ciencia y tecnología.

Va desde decidir la utilización de los nuevos inventos hasta la planificación de las investigaciones en gran escala y las grandes inversiones de capital en la ciencia.

Ello es, realmente, una reorganización radical. Y puesto que coincide con el logro tecnológico de poner un hombre en órbita espacial, es preciso preguntarse cuáles son sus objetivos y motivos.

A este respecto, la historia de un vuelo tripulado, producto de la concentración en gran escala de recursos en un solo proyecto, proporciona algunas explicaciones plausibles.

Una explicación importante procede de la respuesta a la pregunta de cómo los soviéticos se adelantaron en cohetes impulsores pesados a sus más cercanos competidores, los norteamericanos.

La respuesta es: 1.—Consideraciones de tipo militar. 2.—Conciencia de la propaganda.

Hace seis o siete años, en el tiempo en que los proyectiles balísticos mostraron su posibilidad como potenciales portadores de puntas de combate atómicas, los técnicos de armamento de los Estados Unidos y de la URSS se enfrentaron con situaciones totalmente diferentes.

Los soviéticos tuvieron que luchar con puntas de combate enormemente pesadas y voluminosas y, en consecuencia, proyectaron sus cohetes a escala de aquéllas.

Por el contrario, en los Estados Unidos la miniaturización, tanto de las armas nucleares como de los instrumentos científicos, incluyendo los equipos de radio y televisión, habían alcanzado una eficacia tal que hacía innecesarias cargas útiles pesadas.

De este hecho derivan fundamentalmente las actuales diferencias entre la cohetería norteamericana, muy elaborada, pero ligera de peso, y la más potente y pesada cohetería soviética.

Además, los soviets, siempre muy preocupados por la propaganda, se percataron de la que se podría cosechar de las hazañas espaciales y pronto dirigieron sus esfuerzos a ello, hecho éste al que los norteamericanos prestaron poca atención.

Una vez que se han comprendido estas diferencias fundamentales podemos saltar los años intermedios para obtener una nueva visión del significado de algunos de los últimos acontecimientos.

Por ejemplo, el hecho de que los actuales y pesados cohetes impulsores soviéticos surgen principalmente de consideraciones militares presta un significado indudable a la altura militar del poderoso presidente del nuevo y potente Comité Estatal de Ciencias, Mikhail Vasilyevich Khrunichev. Tiene éste (y dicho sea de paso, la Agencia Tass lo omite en sus informes) el grado de general de división. Ha sido director de la producción soviética de aviones, primer vicepresidente de la Comisión Estatal de Planeamiento, y es ahora un recién nombrado vicepresidente del Consejo de Ministros.

No se sabe si ya ha influído en la publicación de datos del vuelo espacial tripulado. Lo que sí es un hecho es que existen lagunas e inconsistencias en el relato oficial. Estas se refieren a los datos desorientadores o ambiguos publicados en el libro de navegación, al sistema de freno de la cápsula espacial, al procedimiento de aterrizaje (en la cabina o por paracaídas individual), al tipo de las observaciones de la Tierra (visión directa o televisión) y al registro de los datos durante el vuelo, recogidos por televisión, pero hasta ahora excluídos de publicación.

A la luz de los poderes conferidos al nuevo zar de la ciencia soviética sería interesante observar si se aclaran tales inconsistencias y qué otros datos serán revelados a los expectantes científicos de todo el mundo.

Porque si el dominio del espacio ha de convertirse en un hito del desarrollo de la humanidad, como dijo el primer ministro soviético, Kruschev, en un reciente discurso en Moscú, los soviéticos habrán de efectuar su aportación al depósito internacional de los conocimientos científicos.

Lo que el vuelo espacial ha desencadenado hasta ahora no es más que propaganda en gran escala, interna o internacional. Esta ha ocupado todas las emisoras de radio dirigidas por los comunistas en emisiones hasta de ocho densas horas al día, y ha culminado en extremos tales como la demanda del comentarista Sharagin de que «todos los hombres de la tierra se inclinasen con reverencia ante el país del comunismo».

A la luz de esta cosecha del disparo espacial, el manejo de los datos científicos recogidos dirá mucho acerca de las intenciones soviéticas y acerca de la nueva dirección que seguirá la ciencia soviética bajo la dirección del general de división Khrunichev.

NOTAS DEL ESPACIO

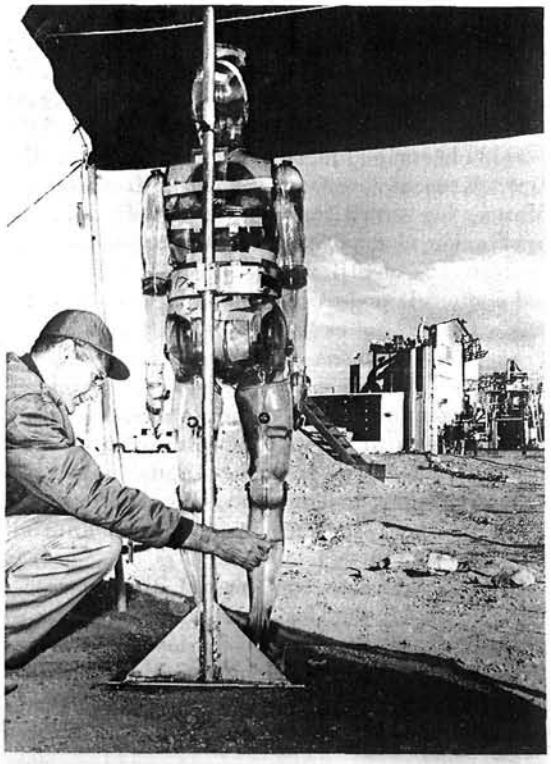
El reactor Kiwi-A3, precur· · · de la astronave nuclear

En Los Alamos (Nuevo Méjico), desde esta sala de mando central, rodeada de cuadros de control de los distintos instrumentos, se hace funcionar por mando a distancia el reactor atómico Kiwi-A3, situado a unos 3 Kms. de distancia.

Los Estados Unidos han dado un gran paso hacia la consecución de un cohete atómico para impulsar vehículos y astronaves en el espacio exterior.

El avance más reciente en este aspecto ha sido la satisfactoria prueba de un reactor nuclear especial: el Kiwi-A3. Su comportamiento ha sido mucho más satisfactorio de lo que se esperaba. La ventaja de un propulsor cohético de este tipo será su tremenda fuerza propulsora, que superará en gran medida a la de los cohetes actuales de combustible químico. Tiene forma de tonel, con una altura y un diámetro de 1,83 metros. Su núcleo de combustión es a base de uranio-235.

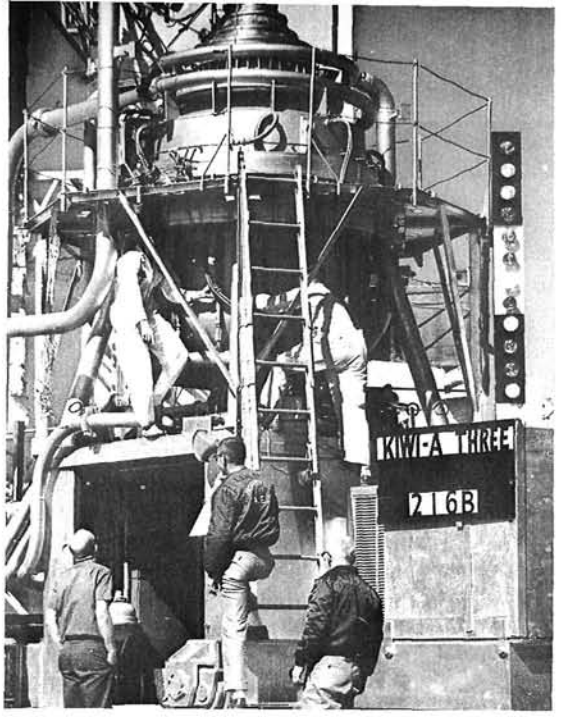
Funciona con gas de hidrógeno inyectado en el reactor a alta presión. La fisión de uranio eleva su temperatura a miles de grados en cuestión de segundos. El gas quemado es expulsado con fuerza a través de una tobera de escape. La intensidad del régimen de escape del gas representa la potencia propulsora de este nuevo ingenio nuclear. En las próximas pruebas se empleará hidrógeno líquido.

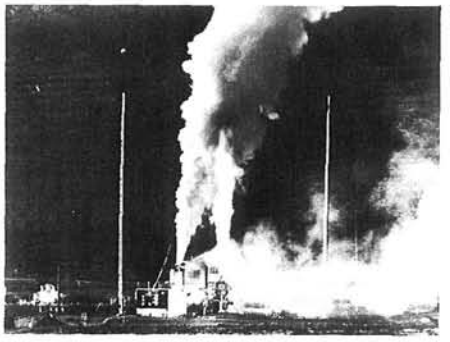


Con instrumentos que lleva en su interior, este maniquí, denominado «hombre plástico», situado a distancia conveniente del reactor nuclear Kiwi-A3, se mide constantemente la radiactividad existente en la zona de pruebas.

Muchos estudios e investigaciones han sido necesarios y serán necesarios muchos más antes de que un reactor para la propulsión en el espacio esté en condiciones de cumplir su cometido. No puede adelantarse una fecha fija, pero los científicos estiman que se podrá contar con un motor cohético-nuclear para 1965 con el que poder llevar a cabo viajes redondos interplanetarios, una vez realizadas las adecuadas pruebas.

Esta investigación de los Estados Unidos, conocida como «Proyecto Rover», se inició en 1955 en el Laboratorio Científico de Los Alamos (Nuevo Méjico), donde los reactores Kiwi-A han sido concebidos y construídos. El proyecto está patrocinado por la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio (NASA) y la Comisión de Energía Atómica (AEC), conjuntamente.

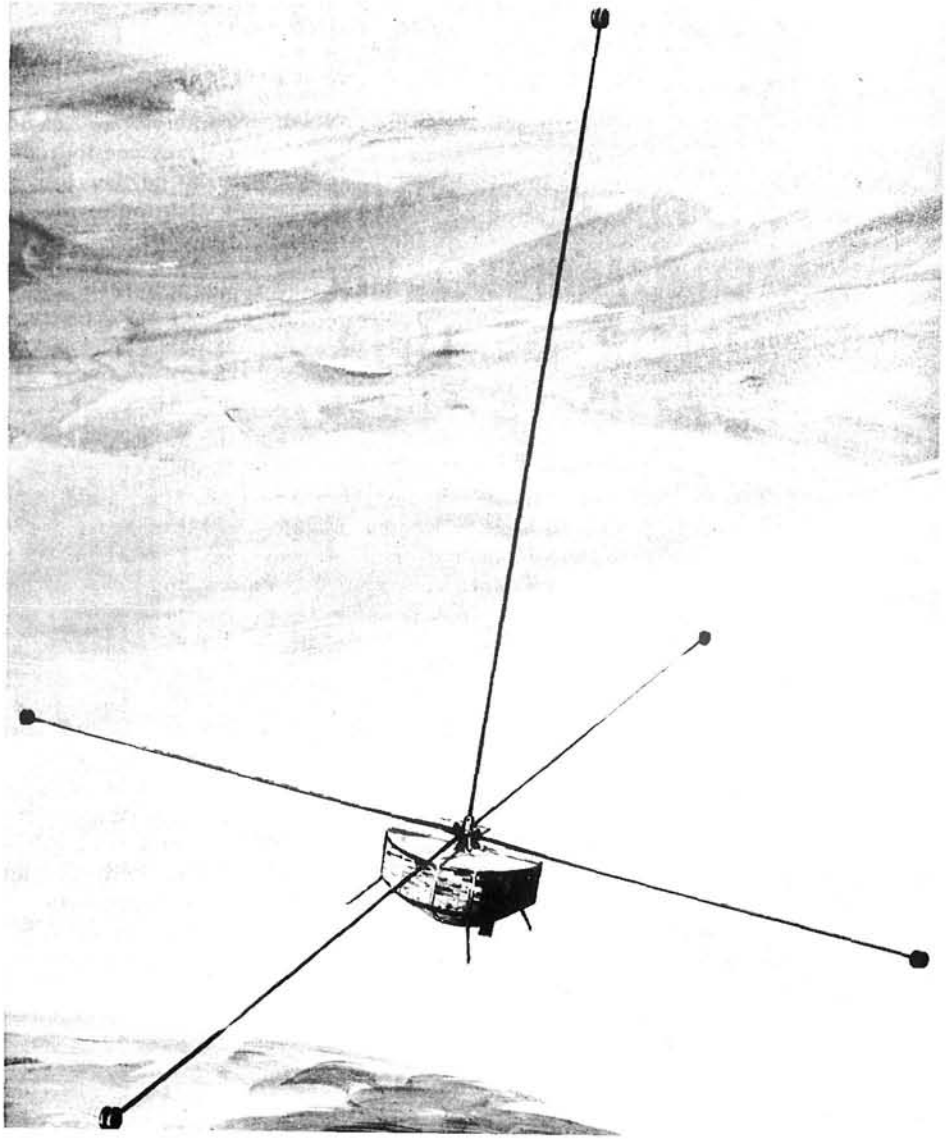




Preparando para pruebas el reactor nuclear Kiwi-A3 (izquierda). Delicados instrumentos de verificación encienden luces de observación a distancia. (Arriba): Funcionando con un rebufo atronador lanza a la atmósfera gases cuya posible contaminación radiactiva mide un avión.

EL VERTISTAT

Dibujo representando el «Vertistat», en posición de trabajo, adaptado a un satélite. Está destinado a mantenerle en órbita en posición correcta, sensiblemente paralela a la superficie del planeta alrededor del cual gira. Se basa en la teoría de que la fuerza de la gravedad ejercerá una mayor atracción sobre la parte inferior del satélite, más próxima a la superficie del planeta en el que orbita. Al mismo tiempo, la fuerza centrífuga se ejercerá sobre el extremo del «Vertistat», manteniéndose apuntado en dirección opuesta al planeta. Los brazos laterales actúan de compensadores de giro, evitando la oscilación. Cohetes rectificadores de dirección mantienen el satélite en posición adecuada, antes de que el dispositivo «Vertistat» se dispare automáticamente a su posición de trabajo, desarrollando sus antenas laterales y la vertical en el eje de giro.



PROYECTO DE UN MONUMENTO EN HONOR DE UNA PEDAGOGA NEGRA

CON aprobación unánime firmó el entonces presidente Eisenhower una resolución autorizando la ocupación de terreno público con un monumento conmemorativo en honor de la mujer que, a través de la obra de toda su vida, fué símbolo y parte del progreso de la raza negra.

La mujer cuya memoria va a honrarse es Mary McLeod Bethune, destacada pedagoga, conferenciante, creadora y dirigente de muchos movimientos trascendentes. Patrocina la erección del monumento el Consejo Nacional de Mujeres Negras, y esperan inaugurarlo el 1 de enero de 1963, fecha del centenario de la firma por Abraham Lincoln de la Proclamación de Emancipación que liberó a los esclavos. Se costeará por subscripción popular, esperando el Consejo reunir dinero suficiente para la estatua y para la creación de un centro educativo que llevará el nombre de la homenajeada, y en el que se domiciliará el Consejo, sirviendo además como centro de las actividades y archivos de la mujer negra.

Hija de esclavos, trabajó en los campos de arroz y algodón de su estado nativo de Carolina del Sur. A los 11 años asistió a la primera escuela que para niños negros se estableció en la región y para acudir a la cual había de recorrer dieciséis kilómetros diarios. A los 15 años había recibido cuanta enseñanza podía ofrecerle aquella modesta escuela, pero sus ansias de saber no quedaron satisfechas.

Mediante modestas becas pudo continuar sus estudios en el Seminario Scotia de Concord (Carolina del Norte). Durante ocho años trabajó intensa y alegremente para ayudarse a pagar sus estudios. Otra beca le permitió asistir al Moody Bible Institute de Chicago durante dos años, dedicándose después a la enseñanza. El año 1899 se casó con un profesor compañero, Albert L. Bethune.

El año 1904 inició lo que habría de ser el principio de su notable ejecutoria. Con 1,50 dólares por todo capital y en una modestísima casa de Daytona (Florida) nació el primer Instituto Normal e Industrial. Posteriormente lo trasladó a un terreno y edificio de su propiedad erigido con muchos esfuerzos y penalidades. En 1923 se fusionó su escuela con el Instituto Cookman, pasando a denominarse Colegio Bethune-Cookman, del que ella fué presidenta hasta que se retiró en 1942.

Su incansable inquietud por elevar la condición de las mujeres de su raza le llevó a fundar en 1935 el Consejo Nacional de Mujeres Negras, del que fué presidenta hasta 1949.

Culta, cortés y distinguida, tuvo abiertas las puertas de las casas de los poderosos y de los humildes. El presidente F. D. Roosevelt le confió el puesto de Director de Asuntos de la Raza Negra en la Administración Nacional Juvenil. Con ocasión de una visita que hizo al presidente, le dijo éste: «Siempre es para mí motivo de satisfacción recibirla, señora, pues usted siempre viene a pedir para los demás y nunca para usted.»

El presidente Harry S. Truman la nombró consejero adjunto en la delegación de los Estados Unidos al fundarse las Naciones Unidas, y su representante personal en el acto de la toma de posesión del presidente de Liberia.

Aunque esta extraordinaria mujer careció

de educación universitaria, una docena de colegios y universidades de los Estados Unidos le confirieron doctorados honorarios. Le concedieron premios organizaciones privadas norteamericanas y la condecoraron tres Gobiernos extranjeros.

Como directora del Consejo Nacional de Mujeres Negras y de otras organizaciones —la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color, Consejo Internacional de Mujeres de Razas de Color, Consejo Nacional Femenino de Fieles y la Liga Urbana Nacional— ejerció poderosa influencia contra la discriminación racial y en favor de la cooperación entre las razas. Se ha dicho de ella que «ha sido uno de los más poderosos factores en el desarrollo de la buena voluntad racial en Estados Unidos».

Mary M. Bethune, acompañada del entonces presidente de los Estados Unidos, Harry S. Truman; la Sra. Vijaya Lakshmi, embajadora de la India, y el Dr. Ralph Bunche, negro americano con un alto cargo en la ONU, durante la convención de 1949 del Consejo Nacional de Mujeres Negras.

Con la esposa del ex-presidente Eisenhower aparece aquí la señora Bethune, durante la visita de cortesía que realizó a la Casa Blanca con un grupo de distinguidas dirigentes de raza negra con motivo de la celebración en 1953 de la convención del Consejo Nacional de Mujeres Negras.

Cuando abandonó su cargo como presidenta del Consejo, dijo: «Mi propósito es entregarme totalmente a la unión de las mujeres de Norteamérica y del mundo... para laborar unidas por hacer de este mundo un lugar mejor donde vivir.»

De su obra dan idea los honores que se le rindieron a su muerte. El *New York Herald Tribune* dijo: «Con la muerte de Mary McLeod Bethune pierde la raza negra uno de sus más valiosos dirigentes. Y, aún más, toda la nación ha perdido a una gran norteamericana. El ejemplo de su vida será una lección perenne para todos los ciudadanos.»

ENERGIA NUCLEAR para el CONTINENTE HELADO

por

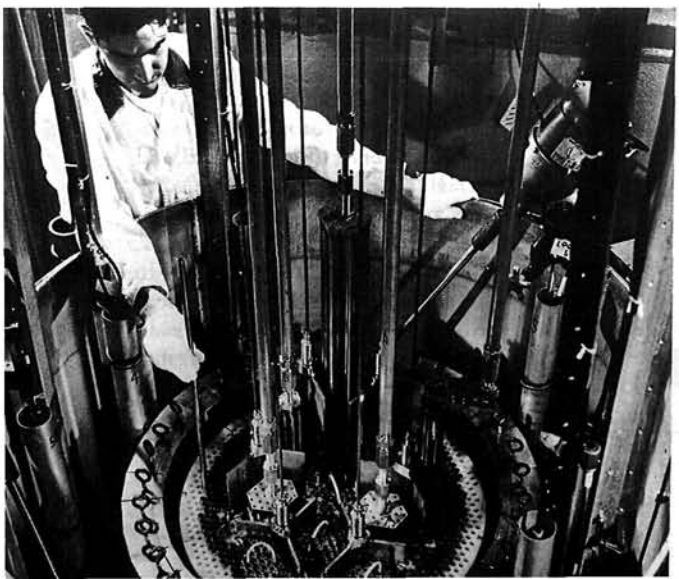
Robert Stevens

DURANTE mi visita a la estación científica instalada en el Estrecho de McMurdo (Antártida), el frígido y vidrioso silencio era quebrado de vez en cuando por el estampido de una explosión. Cuando daba la circunstancia de que mi vista se encontraba en la dirección en que éstas se producían, veía una especie de pequeños surtidores de nieve que surgían de la ladera de una colina.

Eran consecuencia de los estudios geológicos previos para el emplazamiento en la Antártida del primer reactor nuclear, una empresa audaz y fantástica.

La central portable y prefabricada estará en funcionamiento para principios del año 1962 si todo marcha bien, suministrando electricidad y calefacción para una población de varios cientos de hombres. Será la segunda central nuclear norteamericana instalada en las regiones polares de nuestro planeta. La primera, a punto de terminarse, está instalada en *Camp Century*.

El núcleo de un reactor —similar al que llevará el de la estación de McMurdo en la Antártida— es sometido a pruebas de laboratorio.



En la Antártida, al igual que en Groenlandia, la energía nuclear resultará más barata que la convencional obtenida con aceite pesado. Una empresa de ingeniería ha manifestado que, de hecho, el reactor de agua a presión que se va a instalar en la región del Estrecho de McMurdo reducirá el coste de la energía a la mitad. Hasta el presente las centrales nucleares en cualquier parte del mundo no pueden competir económicamente con las centrales convencionales. Las razones de esta ventajosa cualidad en la de la Antártida se explica por dos razones: 1) La espesa capa de hielo que oculta las posibles riquezas de los recursos naturales de su subsuelo; y 2) Su remotísima lejanía.

Los geólogos detectaron aquí yacimientos de carbón y recientemente han localizado otros de uranio; pero, de nuevo, ni los más ambiciosos ojos han sido capaces de verlos hasta ahora, puesto que la mayor parte de la superficie continental está cubierta por una capa de hielo de unos tres kilómetros de espesor. Las mejores máquinas perforadoras conocidas hasta el presente serían ante esta gigantesca barrera totalmente inoperantes e incapaces de extraer cantidades apreciables de mineral.

Por lo que respecta a su remota lejanía, el Estrecho de McMurdo se encuentra a unos 21.000 kilómetros de distancia de los principales centros terminales de embarque de petróleo en el Nordeste de los Estados Unidos. Resultaría extraordinariamente costoso transportar el combustible y otros suministros a tales distancias, tanto por mar como por aire. Hay que tener en cuenta, además, que los barcos sólo tienen acceso durante los meses del verano antártico —enero y febrero—, cuando la costa helada está lo suficientemente resquebrajada como para permitir el acceso a las costas de la estación de McMurdo. Los buques transportan hasta aquí la mayor parte de los necesarios suministros y, después, la aviación —que puede actuar durante un mayor período de tiempo— los distribuye a las demás estaciones científicas establecidas por todo el continente.

Debido a las enormes demandas de energía —calefacción, cocinado, luz y fuerza para la maquinaria e instrumentos—, las tres cuartas partes del cargamento de los buques y aviones es combustible. En este año se enviarán unos 60.000 barriles de aceite pesado, es decir, casi los 10.000.000 de litros. Ahora bien,

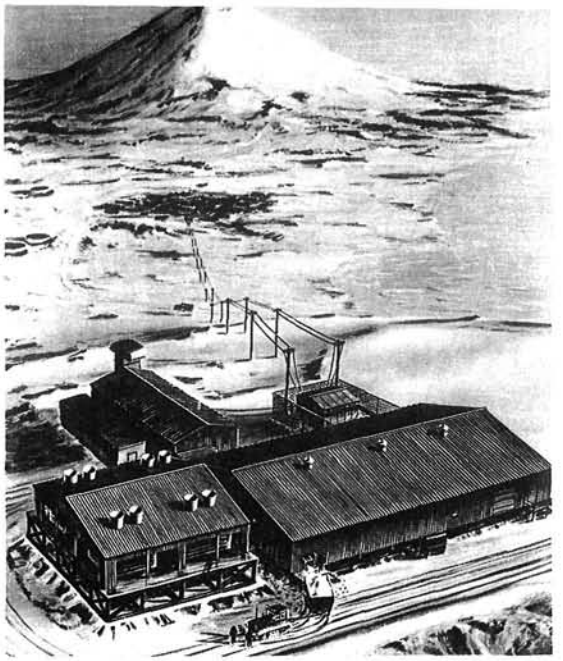
el coste del galón (3,8 litros) de aceite pesado —principal fuente de energía en las estaciones árticas— se incrementa en 50 veces su valor de origen puesto en McMurdo.

También es tremendo el coste inicial de una central de energía nuclear. La que va a instalarse en McMurdo es «prefabricada» y está dividida en 27 secciones, con un peso total de 288 toneladas. Su transporte se hará por mar. El emplazamiento ha de estar preparado con antelación a la llegada de la central, puesto que el plazo de que se dispone para su instalación y acoplamiento es de sólo tres meses, máximo que permite el verano antártico. Por esta causa, los gastos de montaje suben con rapidez sorprendente.

Sin embargo, una vez esté en funcionamiento la central nuclear, sus ventajas son obvias. Su núcleo combustible de óxido de uranio enriquecido, no mayor que un bidón de petróleo, producirá energía durante dos años sin interrupción. Cuando sea necesario reponerlo, el nuevo núcleo será lo suficientemente pequeño como para que pueda estibarse en cualquier espacio libre en un barco o en un avión. La *Martin Company*, empresa constructora del reactor, calcula que el ahorro en el transporte de combustible superará en pocos años al elevado coste inicial de la instalación. La central tiene un período de vida calculado de unos 20 años.

Destinada para producir 1.500 kilovatios de energía eléctrica, la pequeña central es capaz de atender la demanda de energía correspondientes a unos 3.000 habitantes de los Estados Unidos. Como las necesidades de energía en la Antártida son mucho mayores —por ejemplo, la calefacción en las zonas de vivienda y trabajo tendrá que funcionar constantemente— la energía producida será utilizada por una población de 700 hombres durante el verano antártico y de algo menos de 140 durante el invierno.

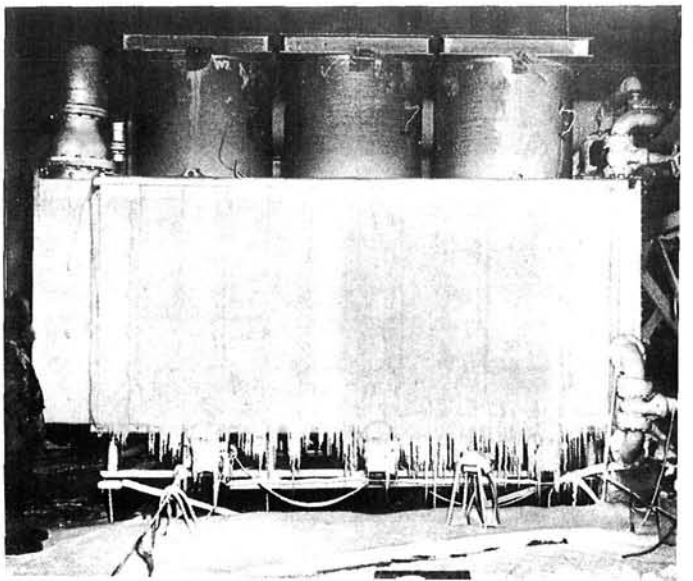
Los habitantes de este pequeño y alejado poblado del Estrecho de McMurdo, a 3.200 kilómetros del centro civilizado más cercano, Nueva Zelanda, viven ahora dentro de una relativa comodidad. Pero la mayoría de los 50 edificios levantados para el Año Geofísico Internacional (1957-1958) son de naturaleza provisional. Los éxitos conseguidos entonces llevaron a los Estados Unidos a realizar en la Antártida un gran programa de investigación científica, lo que indudablemente representa un beneficio para las condiciones de vida de los científicos destacados por todo el continente.



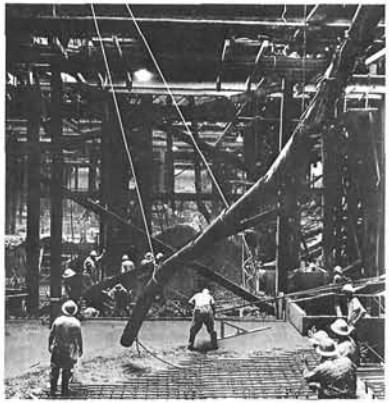
Boceto del aspecto que presentará la central electronuclear que va a instalarse en McMurdo, estación científica americana en la Antártida.

Aunque, como rápidamente pude darme cuenta tiritando de frío, esta gélida frontera no es por ahora lugar adecuado para mujeres y niños, se están estudiando planes para cambiar el aspecto de algunas zonas en lo más parecido a las condiciones de vida en la metrópoli. La llegada a McMurdo de la nueva central de energía nuclear es el mejor símbolo de estos planes encaminados hacia una civilizada permanencia.

Menos 45° es la temperatura invernal en la Antártida, y a ella se somete este modelo de condensador para la central nuclear de McMurdo.



Maqueta del edificio, diseñado por la firma Skidmore, Owings y Merrill. La torre, recubierta de aluminio y cristal, se eleva a 246,9 metros. El banco alquilará unos 30 pisos.



En un subsótano se procede a la terminación de un suelo. El tubo flexible que aparece en primer término suministra, desde el nivel de la calle, pasta de cemento lista para su uso.

ANCLANDO UN RASCACIELOS

CUANDO esté finalizado, en 1963, el edificio bancario más grande del mundo, la nueva sede del Banco Chase Manhattan, en Nueva York, habrán culminado seis años de sudores y desvelos de miles de obreros norteamericanos y de ingenieros, contratistas y subcontratistas, suministradores y personal administrativo bancario que combinaron sus dotes para construir un rascacielos de 247 metros.

La tarea más ardua ha sido la cimentación. Anclar el edificio y los sótanos del banco en la roca ha supuesto profundizar 27,4 metros bajo el nivel de la calle, realizando la excavación más honda de cuantas se han hecho en Nueva York para una edificación.

En la agotadora lucha contra el lodo y la roca, los obreros encargados de la estructura trabajaron hombro con hombro con los dedicados a la cimentación. En total, sólo la cimentación supuso 22 meses de trabajos peligrosos y de gran precisión, realizados por 900 obreros antes de que pudiese continuar la tarea de erigir la torre de 60 pisos.

Los hombres que construyeron la cimentación tuvieron que excavar primero una capa de «hígado de buey», arcilla rojo oscuro, y después profundizar en una capa dura y en arena húmeda. Al encontrarse con ésta última, en un extremo del emplazamiento y precisamente encima de la roca de fondo, los contratistas, para evitar el tener que usar cajones neumáticos, emplearon una técnica especial consistente en solidificar la arena mediante la inyección de productos químicos a gran presión, lo que permitió proseguir la excavación por medios convencionales. Por si esto no fuese ya lo suficientemente complicado, tuvieron que poner al descubierto, aunque muy ligeramente, los muros del metro que corre junto a las calles William y Nassau.

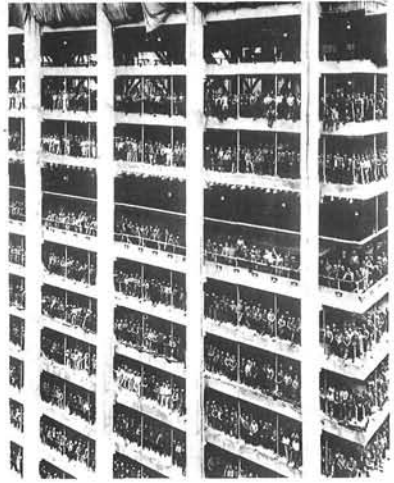
Debido a la presencia de altos edificios en todo el contorno, fue preciso instalar una red o armadura de acero a medida que progresaban los trabajos de excavación para evitar la posibilidad de un socavón; esta armadura, de acuerdo con el plan original, permanece como parte de la estructura permanente del edificio. De esta forma, los cimientos con sus cinco niveles de trabajo, fueron construídos, literalmente, de arriba abajo.

Las fotos que aparecen al final de esta página, tomadas por Robert M. Mottar, muestran a algunos de los miembros de los diversos sindicatos de la construcción, dedicados a los trabajos de excavación.

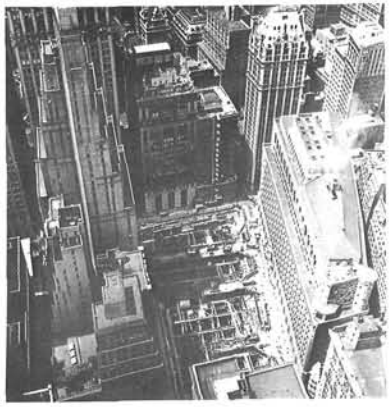
Entre las restantes fotografías aparece una que nos muestra la maqueta del edificio. El diseño arquitectónico representa un nuevo concepto de la construcción para esta parte de la ciudad en donde, durante décadas, los altos edificios han sido levantados a nivel de estrechas calles en las cuales penetra poca luz. El rasgo desusado en este nuevo diseño es una plaza abierta de una hectárea de superficie que se extiende en torno al edificio de 60 pisos, proporcionando luz y aire a la torre y a los edificios circundantes.

Cuando el nuevo edificio con su plaza esté finalizado en 1963, todos los hombres que a él hayan contribuído estarán trabajando en otros lugares, pero el edifico se alzará como un monumento a sus esfuerzos conjuntos para crear algo útil, bello y duradero siguiendo las mejores tradiciones de la empresa democrática.

El emplazamiento. Para hacer la plaza, el banco compró una calle al municipio y cedió, a cambio, terrenos para ampliar las cuatro calles que limitarán a la nueva edificación.



He aquí al hombre, a los hombres que construyen un rascacielos. Hubo momento en que 3.000 trabajaban en él y más de 100 sindicatos distintos estaban representados en las obras.



NOTICIAS de ACTUALIDAD

PUBLICADO POR LA

CASA AMERICANA

Embajada de los Estados Unidos

MADRID: Paseo de la Castellana, 48

BARCELONA: Via Layetana, 33

(Biblioteca: Diputación, 241)

BILBAO: Buenos Aires, 1

SEVILLA: Laraña, 4

Vol. XIII Núm. 10

378-50.000-05-61

Biblioteca del Consejo Superior
de Investigaciones Cientificas,
Medinaceli, 4
MADRID-14

EMBAJADA DE LOS E.E.U.U. DE AMÉRICA

FRANQUICIA POSTAL AMERICO-ESPAÑOLA

11 MADRID

La Voz de América

Para las personas que conocen el idioma inglés y para aquéllas que en periodo de aprendizaje tienen interés en practicarlo, La Voz de América transmite todos los días los siguientes programas:

HORA ESPAÑOLA	PROGRAMA	METROS	KILOCICLOS
19:-20:00	Noticias y Comentarios	13	21·505
		19	15·195
		31	9·620
		49	6·185
20:00-22:00	Noticias y Musica U.S.A.	11	26·040
		13*	21·430-21·505*
		16	17·830
		31	9·620
		49	6·185
22:00-22:30	Noticias y Comentarios	13	21·430-21. 505
		31	9·620
		49	6·185
22:30-23:00	Noticias y Comentarios	31	9·620
		49	6·185
23:00-23:30	Noticias y Comentarios	25	11·875
		31	9·620
		49	6·185
00:00-00:30	Noticias y Comentarios	13	21·430-21·505
		16	17·830
		25	11·710-11·875
		31	9·620

* - 20:00 a 20:15 en 13 metros, 21.505 kilociclos